



De hecho, también a través de fondos otorgados por los mayores donadores internacionales, sobre todo la Oficina de ayuda Humanitaria (ECHO) y otras líneas de cooperación al desarrollo de la Unión Europea, muchas ONGs de cooperación internacional hoy desempeñan un grande esfuerzo en América Central, a favor de un proceso de desarrollo humano que privilegie los grupos más vulnerables (refugiados, desarraigados, discapacitados de guerra, niños de la calle, pequeños productores agrícolas). La estrategia de reconstrucción y de desarrollo tiene que fundarse en tres principios: 1. Los gobiernos locales y los representantes de la sociedad civil tienen que colaborar en la identificación, evaluación y realización de los programas de reconstrucción y de desarrollo. 2. La salvaguardia de los recursos ambientales, el crecimiento de la producción y la correcta gestión del territorio tienen que ser criterios esenciales de las nuevas estrategias de desarrollo. 3. Legislaciones nacionales e internacionales tienen que ser adecuadas a las nuevas exigencias auspiciadas por el desarrollo sostenible. En conclusión, es indispensable asegurar un seguimiento continuo de las actividades para garantizar la calidad de los resultados. Asimismo, hay que asegurar la transparencia en la asignación y gestión de los fondos, y la inclusión de las instituciones locales y de las asociaciones de la sociedad civil en todo el proceso. El gran desafío de reconstrucción y desarrollo se ha presentado: vencer no es imposible.